

SOBRE EL ORIGEN VERDADERO DEL
CALENTAMIENTO DE LA BIOSFERA,
EL LLAMADO “CAMBIO CLIMATICO”,
LA FRONTERA PROHIBIDA HACIA LA VERDAD



Cuando empecé a escribir esta sección el foco de mi inspiración encontró en la Ecuación del Sustrato Ecosférico Autónomo su núcleo básico. El modelo de Ecosfera del que parto se basa en la Arquitectura Geofísica que he presentado en la Creación del Universo según el Génesis (Introducción a la Cosmología del Siglo XXI, CSXXI).

La cuestión del desplazamiento de masa pentacontinental sobre un hemisferio del Globo como factor decisivo de caída angular del eje de rotación de la Tierra, y la función termorrefrigeradora del hemisferio oceánico comportándose respecto a la litosfera externa al igual que lo hacen las aguas de un río respecto al reactor de una central nuclear, estas dos imágenes, fruto del desarrollo de la CSXXI, cuya Dinámica Geofísica procede de un Núcleo activo en continua mecánica de generación de calor, me condujeron a estudiar los cambios que una alteración de este equilibrio pondría sobre el escenario ecosférico en un plazo corto o largo dependiendo del valor físico de la alteración...

Pero antes de radiografiar el problema es necesario tener un conocimiento real del cuerpo aquejado de los síntomas malignos que despiertan la inteligencia a su existencia, reclamando una respuesta.

Cuando no se conoce la verdadera naturaleza estructural del cuerpo aquejado de una enfermedad mortal toda respuesta medicinal no sólo no le hará recuperar su salud, sino que los efectos colaterales no deseados agravarán el estado de su salud. Precisamente esto es lo que venimos observando durante estos últimos decenios; la enfermedad de la Ecosfera no sólo no se corrige, sino que el mal que la aqueja se extiende a todas las dimensiones de la vida en la Tierra.

Esta imposibilidad de mejora procede de la falsa imagen con la que la comunidad científica del Siglo XX trabajó antes y durante la Edad Atómica. Mientras esa falsa imagen persista en ser defendida por la comunidad científica mundial el estado de salud de la Geosfera seguirá creciendo, hasta reducir a polvo toda vida que depende de la salud del Cuerpo de la Tierra para seguir creciendo.

Extasiados los genios creadores de la Industria Militar Atómica con el cuadro de una Tierra fundada sobre un corazón de hierro fundido, lo que les permitió alejar de la mente de las generaciones del Siglo XX su impotencia e incapacidad para entender el Lenguaje de la Creación, la radiografía del comportamiento del Cuerpo Geofísico, desterrado su Origen en cuanto Creación de una Omnisciencia Científica Creadora cuya altura y profundidad escapan a la inteligencia natural, el Entendimiento de la Palabra Creadora: “Haya Luz”, fue para los genios de la Academia de los Nobeles la frontera inaccesible para abarcar esa altura y profundidad que la Creación de un Cuerpo Geofísico de la Naturaleza de la Tierra requieren del Poder de su Creador.

La Palabra lo dice todo: “Haya Luz”. Luz es lo que da el Sol. Luz es lo que dan las estrellas.

El Núcleo de la Tierra es, por consiguiente, un cuerpo astrofísico estelar, que, hallándose en el estado frío de una estrella cuya producción de fuerzas físicas ha sido reducida al mantenimiento de su cuerpo estelógico, puerta a su extinción y consecuente reducción a materia mineralógica flotante en los Cielos, recibe de Dios un suministro de energía gravitatoria universal tal cual se llena de energía el tanque de una máquina para la transformación de esa energía en fuerzas físicas, en este caso calor, campo electromagnético... La Implosión Astrofísica del Núcleo de la Tierra, matemáticamente controlada por una Omnisciencia forjada en la Experiencia de creación de astros, galaxias y planetas, hace que el astro que llamamos Núcleo Terrestre se encienda y dé lugar, además a la Biosfera, con todos sus elementos vitales: Hielos, Océanos, mares, Continentes, islas, volcanes, vientos, bases del Árbol de la Vida en la Tierra, a la Estructura Geofísica Natural que hasta

Hoy le ha permitido a este Árbol dar su Fruto: Vida a imagen y semejanza de la de su Creador, Vida Inteligente, creada con un Alma Inmortal para albergar el espíritu de la vida eterna en el Ser del Hombre, su Creación.

La Creación de este Árbol en el seno de un Sistema Solar, a su vez navegando en el interior de un Campo de energía universal, del que se alimentan todos los sistemas que componen este Maravilloso Edificio Astrofísico, las dimensiones en el Espacio y el Tiempo de este Océano Gravitatorio, permaneciendo estables durante las Edades Astronómicas habrían de permitir y han permitido la estabilidad del Sistema de Tránsito de la Energía del cuerpo central, el Sol, a la Tierra. Aislado de un Sistema Central de Suministro de Energía Universal todo cuerpo astrofísico tiende a consumir su volumen gravitatorio, siendo su fin la transformación de su cuerpo estelógico, como dije, en materia mineralógica flotante por los espacios cósmicos.

Por los síntomas que estamos contemplando se puede decir que este tipo de alteración se ha producido, y ha desequilibrando la ecuación geofísica que durante eras geológicas ha mantenido la presión oceánica sobre la litosfera externa dentro de una franja termodinámica estable.

Así, de golpe, he de imaginar que poner sobre la mesa un edificio sistemológico alzado sobre unas matemáticas de ingeniería astrofísica cuya perfección hace que cualquier variación no computable pueda producir unos efectos de proporciones astronómicas; así, de golpe y porrazo, venir con el cuento de los efectos que la alteración termodinámica de tránsito de calor y frío entre el hemisferio oceánico y la litosfera externa, pueda tener, ha de sonar a blues de Marte. Pero sólo ha de sonar así en las orejas de aquéllos cuyos ojos no han comprendido aún la relación entre la carga de materia pentacontinental sobre un hemisferio y el ángulo de rotación de la Tierra, de un sitio, y la constancia de la temperatura del cuerpo geofísico externo como derivada de la presión hidrostática del hemisferio acuático sobre la litosfera, del otro; derivada que, a su vez tiene su raíz en la masa de los casquetes polares, cuya descongelación masiva rompería la ecuación hidrostática, supondría un calentamiento acelerado de la litosfera externa y, por consiguiente, un periodo de vulcanología global cuyos efectos habrían de cambiar la faz de nuestro planeta, con la desaparición de multitud de especies no humanas y humanas. Veamos por qué.

Se habla mucho del calentamiento del Globo. Parece que el Planeta entra en calor. Los causantes de esta elevación cuasi instantánea del termómetro geofísico tienen la pregunta en el cielo mientras la respuesta anda por los suelos. Obviando lo obvio sería impropio, por petulante, tratar de dar del tirón con la clave del jeroglífico climático que a todos nos trae locos, máxime cuando aquéllos que debieran sumar dos y dos afirman sobre sus cátedras que 2x2 no son cinco. Conclusión alucinante que suena a bofetón rotundo contra la lógica más elemental que Newton se echara a la cara y Einstein se permitiera, tirando de la cadena, arrojar a la cloaca donde el sentido común fue desterrado por el famoso siglo XX.

Ciertamente dos y dos serán cuatro depende en qué universo esté el sumante tratando de limarle los cuernos al diablo. La culpa del cambio climático, a fin de cuentas, la tienen los aerosoles, la deforestación y cuatro tornillos más que la civilización le ha aflojado al sistema. Al menos es lo que cuentan. Pero la verdad es que hay más de lo que cuentan. De una forma abstracta, mentando el pecado pero no al pecador, digamos que los intereses de unos pocos se han unido a la ignorancia de los muchos y entre todos juntos se han convencido de la indudable certeza encerrada entre pecho y espalda de una relación causa-efecto que prima lo absurdo y oculta lo prioritario.

La relación entre la carrera atómica de la segunda mitad del siglo XX y el calentamiento del Globo terráqueo, por ejemplo, no coinciden en ninguna plataforma de discusión. Para nada.

Yo me temo que la Ciencia Atómica del Siglo XX haya metido la pata y provocado un giro de tuerca en el Sustrato Ecosférico que le sirve de plataforma al Plano Biosférico sobre cuyas columnas se mantiene el Clima de la Tierra. Traigo las listas desde sus respectivos portales y las abro a fin de que las conclusiones encuentren en las comparaciones su nexo lógico.

La lista que os sirvo sobre los volcanes en activo al día presente habla por sí sola. Los científicos atómicos debieran explicarnos cómo es posible que unas 66.600 bombas atómicas tipo Hiroshima y Nagasaki no tengan que ver absolutamente nada con el Calentamiento del Globo terráqueo, y sí, por ejemplo, los aerosoles y demás artilugios caseros, culpándonos de esta manera a los pobres de geocidio, mientras ellos se lavan las manos en la toalla de la Guerra Fría.

La razón del silencio político-científico sobre el tema es evidente. La relación entre la carrera atómica de la segunda mitad del siglo XX y el calentamiento del Globo terráqueo es tan estrecha que, de no ser porque ellos mismos ignoraron los efectos que estaban creando, habría que hablarse de geocidio frustrado contra el Género Humano, con la excusa de la Guerra Fría, por parte de las superpotencias de aquel siglo.

Como se deduce de la CSXXI, la destrucción de un equivalente en gravedad a unos 666 megatonnes de energía termonuclear ha producido un desequilibrio en la corriente de trasvase de energía desde el astro central a nuestro planeta mediante la variación matemática entre el punto de partida y el de llegada. Todo el mundo sabe que entre dos puntos, la corriente va del foco mayor al menor, y que mientras mayor sea el diámetro de la compuerta del punto menor mayor será la cantidad de energía trasvasada a su sistema desde el punto mayor. Si ahora donde ponemos menor ponemos Tierra y donde hemos puesto mayor ponemos Sol, se comprende que la equivalencia de 666 megatonnes reventados contra la Biosfera ha actuado, mediante la reducción de energía del punto de llegada, variando el equilibrio que le ha servido de plataforma al cuerpo geofísico.

Obviamente esta diferencia en el aumento de flujo de energía del Sol a la Tierra no es algo que veamos con los ojos, y sólo podemos determinar por sus efectos. Lo cual nos planta delante de una cuestión filosófica muy grande, a saber, la relación entre el universo y la inteligencia; discusión necesaria en razón de la animalización del intelecto humano que acometiera el salvajismo científico de los últimos siglos del segundo milenio; punto que dejaremos para otro momento, aunque la necesidad imponga su ley y nos veamos obligados, por esa misma reducción, a denunciar la animalización de la ideología científica como uno de los puntales sobre los que se hace imposible tomar cualquier medida a favor de la paliación de los efectos globales causados por la conducta geocida de la comunidad científica del siglo XX. Así que volvamos al tema.

Roto el valor geohistórico del campo gravitatorio terrestre por destrucción de parte de su volumen en beneficio de la necesidad de la Guerra Fría y su imperio atómico, al servicio de cuyo imperio la comunidad científica atómica reventó contra la atmósfera, los océanos y la tierra unas 66.000 bombas H, en lo que podríamos calificar de guerra alienígena contra el Hábitat del Hombre; dada esta destrucción del volumen del campo gravitatorio terrestre -punto de llegada- el comportamiento de esta avalancha de trasvase de energía desde el Sol -punto de salida- había de reactivar el transformador geonuclear del Planeta, y provocar el calentamiento del Manto como consecuencia de la presión electromagnética derivada.

La reactivación en bloque del Anillo de Fuego a la que asistimos quienes tuvimos los ojos abiertos y la inteligencia despierta, dando lugar a verdaderas tormentas sísmicas a nivel planetario, ponen de manifiesto que la variación entre los focos de origen y llegada se ha producido. Y que, de

reabrirse la Carrera Atómica, el peligro de destrucción de grandes zonas de la litosfera externa mediante un recrudecimiento incontrolado de la actividad sísmológica, sería inmenso.

Pero observamos que la descongelación del casquete polar ártico aparece por fin en su verdadero contexto si puntuamos en el Hemisferio Norte la mayor parte de la actividad volcánica que se está produciendo en nuestro siglo. No relacionar esta subida de temperatura litosférica que subyace en el origen de la actividad vulcanológica con la descongelación acelerada del sistema ártico es un ejercicio de ignorancia descomunal, por el que, más tarde o más temprano, los institutos de geofísica y oceanografía tendrán que pasar a recoger sus notas. El suspenso está garantizado. Pero antes de seguir más adelante presentemos los hechos.

Tengamos en cuenta que al transformar la energía gravitatoria en Luz: ergo, calor y campo electromagnético, Dios equilibró el Cuerpo Astrofísico de la Tierra a fin de edificar la Ecuación Ecosférica. Así pues, una nueva perturbación de este equilibrio, ya tocado por la carrera atómica del siglo XX, como efecto de una reapertura de aquella carrera suicida mundial, significaría una nueva perturbación cuyas derivaciones abriría el diámetro de la compuerta reguladora del flujo gravitatorio desde el Sol a la Tierra, efecto final que escaparía a cualquier previsión, por en cuanto, para equilibrar la descompensación, el transformador geofísico aceleraría su ritmo de trabajo más allá de la Ecuación Ecosférica, causando en la composición química de la atmósfera una revolución igual a la que causó la muerte del Mundo de los Dinosaurios por sustitución del carbono por el oxígeno como componente principal de la Biosfera. Perturbación que podría destruir toda la flora, y en consecuencia toda la vida sobre la Tierra.

Seguiremos tocando este tema.

Abajo una lista de los volcanes activos en nuestros días. Aunque la actividad de algunos a la fecha se encuentre bajo el umbral de peligrosidad física para las poblaciones estacionadas dentro de su área de explosión, el fenómeno de multiplicación del número de volcanes activos pone de manifiesto que la Litosfera entró en una etapa de calentamiento global, efecto de la hiperactividad geonuclear que está experimentando el Manto, a su vez efecto de la elevación de los parámetros entre cuyos límites trabaja el transformador geofísico, elevación de las revoluciones de trabajo a la que suele trabajar el Núcleo derivado de la destrucción de la pérdida de volumen de energía del campo gravitatorio terrestre, -pérdida causada por la Carrera Atómica del siglo XX-, y la entrada en tromba del flujo de energía que obtiene la Tierra del Sol en respuesta. A un nivel astrofísico más avanzado digamos que esta descompensación, a la alta en lugar de a la baja, da lugar a la explosión de las estrellas.

Sección 1

El “4 Universal” y la Presión termostática de los Océanos sobre la Corteza Externa de la Tierra como factor de Cambio del Clima de la Ecosfera

La temperatura del fondo oceánico es universal. Todo el mundo sabe que los océanos pisan directamente sobre la corteza terrestre con una temperatura universal igual 4 grados Celsius. Pero resulta que lo que al ciego le es un milagro, a quien ve el sol todos los días su contemplación le acaba siendo algo trivial, sin más importancia que la necesidad de ponerse en verano unas gafas oscuras.

Así que resumamos la naturaleza de este 4 Grados Celsius que gobierna la temperatura de los Suelos abisales oceánicos. Este punto de temperatura, natural a los suelos oceánicos del planeta, es el origen de esa fenomenología curiosa que llamamos Compresión del Agua.

Sí, es verdad, ningún líquido puede ser comprimido... excepto el Agua.

Los Oceanógrafos pasan sobre este fenómeno callando. En esto siguen la misma política criminal de los Físicos Atómicos respecto al volumen de transformación de la gravedad terrestre causada por las 66.0000 bombas atómicas que al servicio de sus amos tales esclavos se enorgullecieron de haber reventado contra la Biosfera. Un ataque alienígena de destrucción global contra la raza humana ¿hubiese sido tan poderoso? Pero aquí estamos, mientras ellos se limpian las manos.

De hecho, si causásemos la descompresión de ese volumen oceánico expuesto al 4 grados Celsius, la pregunta es: ¿Qué altura alcanzarían los mares?

No debemos creer que no se ha comprendido este efecto cuando incluso en los más bajos fondos intelectuales del mundo, en Hollywood, esta cuestión recibió respuesta en películas de ciencia ficción basadas en “posibles hechos reales”.

El Silencio de las comunidades de Oceanógrafos, Geofísicos y Físicos Atómicos ¿nos permiten creer que o bien son inútiles idiotas, esclavos sin conciencia al servicio de amos viviendo en un estatus quo perpetuo de Crimen Contra la Humanidad?

¿Quién creerá en la palabra de tales esclavos ajenos a la Conciencia Humana, entregados en cuerpo y alma al servicio de bestias sapiens sin consciencia de sus actos criminales?

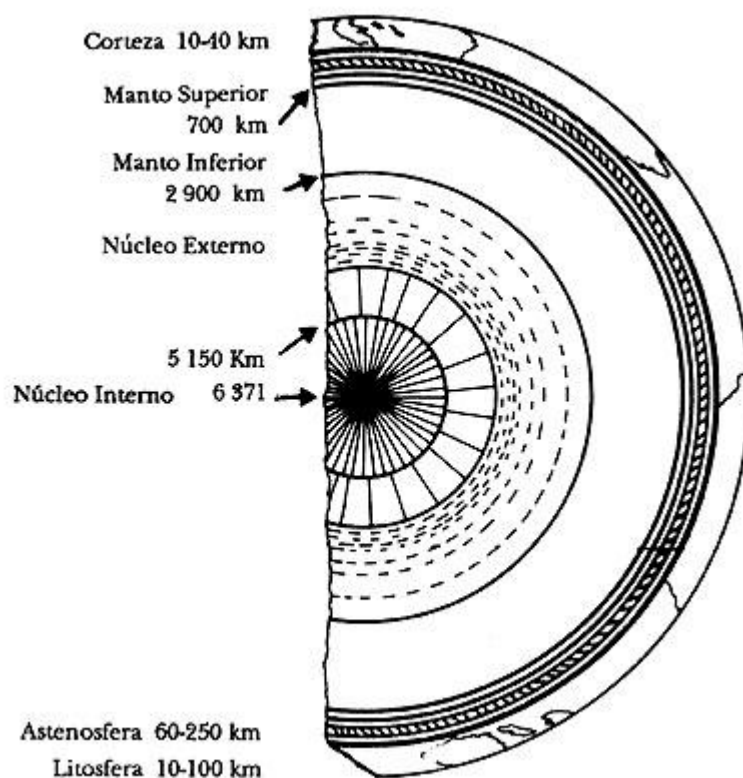
¿No parece obvio que esta presión del 4 grados Celsius sobre la temperatura de la Litosfera sea la que mantiene constante su termodinámica?

Será desde esta obviedad, de la que no se puede culpar a nadie, pero que sí se puede usar contra los expertos en geofísica y oceanografía, que, a la hora de predecir y calcular los efectos geohistóricos de la ruptura de dicha temperatura universal por obra y gracia de la descongelación de los casquetes polares, este “4 Universal” no haya entrado jamás, al menos todavía, en los cálculos de los omniscientes cerebros profesionalizados en el estudio y comportamiento de las Ciencias de la Tierra. El hecho es que la constancia de la temperatura de los pies oceánicos del planeta Tierra y el nivel de liberación de la energía térmica almacenada en el Manto de su cuerpo geofísico se han regido durante las diferentes eras geológicas por el cuadro de una ecuación ecosférica perfecta, sin fallas ni agujeros negros en ninguna de sus incógnitas.

Hubieran debido ser los profesionales de las ciencias de la Tierra quienes a estas alturas estuviesen firmando estas líneas. Desgraciadamente los grandes amantes de la Naturaleza se dedicaron a filmar sus criaturas, abandonando la cuestión de la arquitectura de su mundo en manos de quienes tuvieron sus manos al servicio de las grandes empresas faraónicas geocidas del siglo XX. Dicho esto, discutir con uno sólo de los promotores del geocidio a que estamos asistiendo, por activa o por pasiva, geocidio en el origen del desequilibrio de la ecuación ecosférica que le sirve de base a la descongelación de los casquetes polares, especialmente el del hemisferio norte, cualquier

discusión con tales cerebros carcomidos por la ignorancia de sus cátedras y sus títulos, decía, y repito: la dejaré para los asnos, sin ninguna duda sus semejantes en coeficiente intelectual.

Lo que es hablando entre nosotros, coincidamos en afirmar que el dibujito que nos envían sus eminencias sobre la estructura del Globo es un cuadro incompleto, básico, infantil, ni pueril siquiera, que sólo puede satisfacer la curiosidad de mentes en pleno estado de alucinamiento sapiens al cuadrado con aspiraciones al cubo en el que una vez juraron poder meter el océano. Mas siendo el trabajo límite al que su deficiente coeficiente intelectual los ha arrastrado, y de aquí que no puedan más, nos toca a nosotros recoger la antorcha, excusando el estallido de nuestra seriedad contra sus autores en razón de las consecuencias que su odio contra la Fe despertó entre las naciones donde precisamente la Razón echó raíces después de haberse probado que sólo entre nosotros era posible el milagro del crecimiento del Pensamiento Científico. Así que entremos en materia, y ya que las causas puestas en marcha durante este periodo de transformación del cambio termodinámico de la Ecosfera son irreversibles al menos sepamos cuáles son los efectos procedentes y determinemos sus dimensiones en el espacio y el tiempo.



Si observáis bien el ojazo que nos dibujan los colegas lo primero que notareis serán dos cosas.

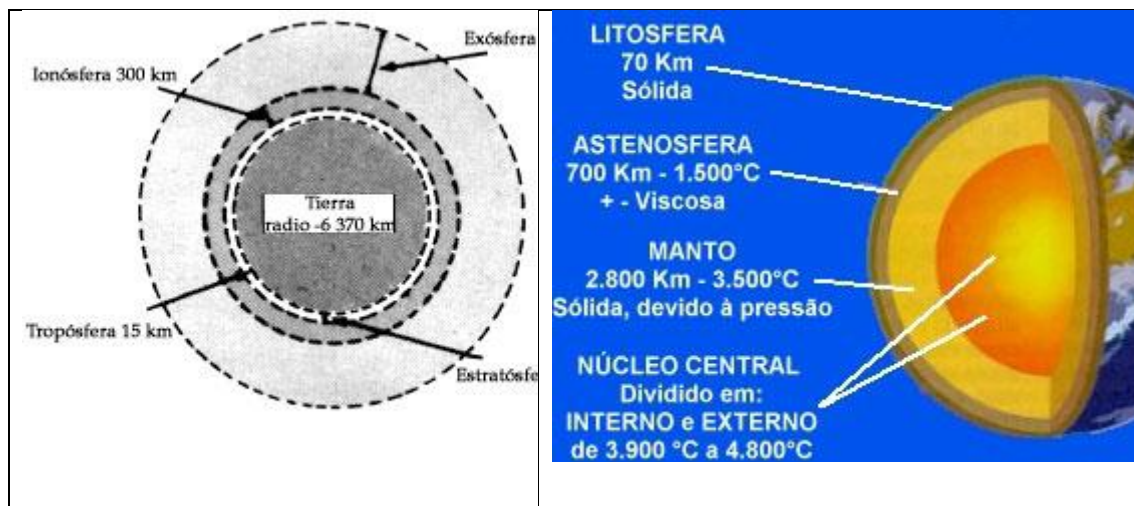
La primera, que en ninguna de las representaciones pictóricas de la geofísica se puede hallar relación alguna entre la irregularidad geoidal terráquea y la estructura geológica del cuerpo de nuestro planeta.

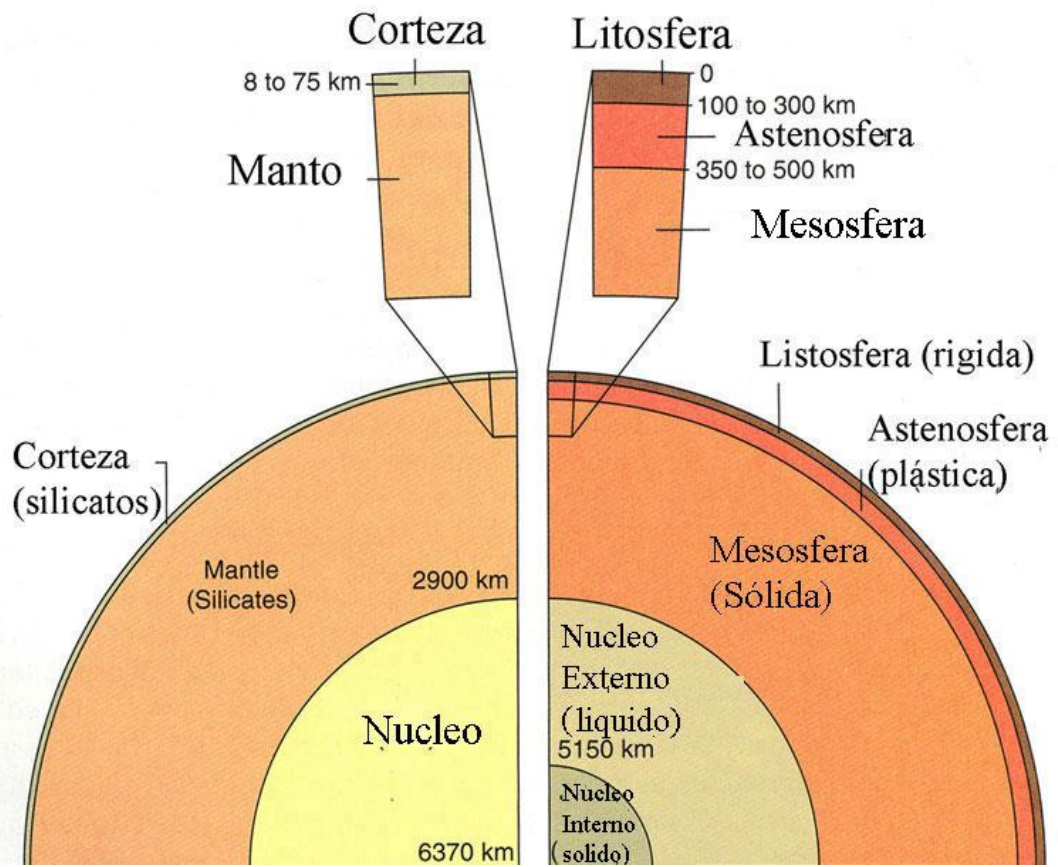
La segunda, que no se traza ninguna relación efectiva entre el volumen oceánico universal y la temperatura del anillo litosférico. Ahora bien, sobre esta segunda, es evidente, incluso para un cerebro sin mucho coeficiente que, siendo el anillo litosférico de unos 100 kms de espesor la presión hidrostática se comporta, mediante su constancia térmica, equilibrando la temperatura entre el Manto Superior, la Astenosfera, y la Litosfera Externa, manteniendo el termómetro de la Corteza dentro de una franja térmica concreta.

Yo no soy matemático. No puedo pararme a dibujar las ecuaciones necesarias que regulan la relación entre la Temperatura del Manto Superior y la Presión Termostática del Volumen Oceánico del Planeta sobre la Estructura del Anillo Litosférico. Lo que sí es, inequívocamente cierto, es que esta relación no sólo existe sino que es el Sistema de Regulación gracias al cual el Creador de la Arquitectura Geofísica se las arregló para mantener en equilibrio Termodinámico el Cuerpo de la Ecosfera.

Pero tratemos de llegar a un acuerdo con nosotros mismos sobre las verdaderas dimensiones de las diferentes partes del edificio geofísico.

Lo que dije en el Mundo de los Cúmulos Estelares, tratando el tema de las distancias del Sol a los demás sistemas de nuestro universo, variando la medida en más o menos dígitos según quién la haya hecho, esto mismo pasa con la radiografía de la Tierra; digamos en descargo que siendo nuestro planeta un microcuerpo astrofísico a la hora del día a día puede que esas variaciones no representen una descoordinación científica garrafal tal que debamos tirarnos al suelo y partirnos las quijadas de risa; pero a la hora de los números esas variaciones sí pueden suponer una catástrofe en la resolución de las incógnitas y materialización de la Ecuación del Sustrato Ecosférico Autónomo sobre el que se basa el comportamiento de la Biosfera. Al fin y al cabo puede que sea nuestra ignorancia la que levante terremotos en nuestras mandíbulas y despierte erupciones de carcajadas en nuestras caras duras. Al loro, comparemos y juzguemos por nosotros mismos:





sección 2

El mundo de efectos especiales provocados en el cuerpo de la Ecosfera por la Edad Atómica

Las matemáticas parten de la lógica natural, de la que son su expresión en términos universales. El problema de fondo en la raíz de la perturbación ideológica de la comunidad científica del siglo XX surgió cuando las matemáticas se abstrajeron de la realidad natural y pasaron a convertirse en su modelo creador teórico. Cualquiera puede ver que semejante acto de abstracción y elevación del sistema matemático a laboratorio creador del universo supone un golpe de estado contra la Lógica Natural, desbancando sus principios e imponiendo una estructura ideológica antinatural que, desde la psicología, podemos diagnosticar en tanto en cuanto desarrollo esquizoide producido por una cepa psicopática durante el proceso de recreación abstractiva de la Naturaleza y el Universo.

Podemos, terminando, conceptuar los procesos naturales sin necesidad de un modelo matemático referido, única y exclusivamente a las necesidades coyunturales puramente científicas. Nos es suficiente el conocimiento físico del comportamiento de la materia y la energía para dibujar el desarrollo de una conducta concreta entre dos objetos específicos. En este caso los dos objetos son el agua y la tierra.

Digamos, pues, volviendo al tema de la relación entre la temperatura universal de los fondos oceánicos y el anillo litosférico, que el trasvase de energía calorífica entre dos cuerpos con distintas temperaturas es dinámico y va del uno al otro debido a diferentes factores. De entrada, el calor impera sobre el frío, se dice. Lo cierto es que dependiendo de la masa de fuego y el volumen de agua el frío puede hacer cesar el calor. En el caso que nos ocupa tenemos un fenómeno maravilloso, a saber, un flujo continuo de calor desde el Anillo Litosférico hacia los océanos y un constante estacionamiento de la temperatura abisal oceánica en aquellos 4 grados Celsius en la causa del estado de admiración que nos ocupa.

Esta fenomenología debe tener unas causas operativas concretas. Y de hecho las tiene.

La base natural de la anulación del aumento de calor del cuerpo abisal oceánico debemos verla en el constante aporte de corrientes frías desde los casquetes polares. Tengamos en cuenta que el flujo termodinámico no es desde los océanos hacia la litosfera. En absoluto. Es al revés. Lo contrario sería grotesco, no que así fuera, sino el hecho de que un demente así lo mantuviera.

En otra sección abriremos la puerta al salón de la oceanografía vulcanológica a fin de probar con los hechos lo que exigir con números es propio de discusión para un patio de locos. Es más, y pues que soy un bioprograma de este universo en el que navegáis podéis sumergiros por vosotros mismos en las profundidades de la Red y ver con vuestros propios ojos lo que los míos están cansados de ver. De hecho, la actividad vulcanológica terrestre es infinitamente inferior, en tanto

que esporádica, frente a la constante actividad vulcanológica contra la que el cuerpo abisal oceánico ha mantenido una batalla intensa desde los primeros días de la creación de la Ecosfera.

Tenemos, entonces, de un sitio, que el estacionamiento físico del cuerpo abisal oceánico ha tenido en los focos termorrefrigeradores polares sus centros de mantenimiento geohistórico. (La perfecta distribución de focos termorrefrigeradores de superficie, hablando de las altas cordilleras, aunque este tema permanezca más al ámbito del cuerpo biosférico, y su relación con la temperatura del cuerpo oceánico externo es evidente; esta conjunción -casquetes polares, altas cordilleras- es la causa del estacionamiento maravilloso del cuerpo abisal oceánico en 4 grados Celsius durante las eras geológicas).

Y del otro tenemos la presión hidrostática. Es decir, no sólo tenemos que ver la constancia térmica del cuerpo abisal, sino que debemos fijar nuestra atención en su volumen. Quiero decir, una barra de hielo aplicada a un muro ardiente puede frenar el paso del calor del muro al exterior por un tiempo equis, dando por sentado que el calor del muro permanece. Pero para que se mantenga esta acción de frenado el sistema debe estar dotar de un medio de recuperación de la parte de la barra de hielo que el muro derrite.

Sin ir más lejos, esta dinámica de calentamiento del volumen abisal profundo y la regeneración de su volumen constante, por enfriamiento del cuerpo oceánico abisal superior, enfriamiento producido por la fenomenología ecosférica bipolar, está en la base de la Dinámica Oceanográfica.

Como he dicho al entrar, y mantengo durante, el Poder de la Inteligencia para desarrollar en el cerebro un proceso natural es infinitamente más garante de recreación de la realidad que cualquier instrumento creado para su comunicación virtual entre mentes diferenciadas. Cuando el Poder diferenciado falla el recurso a esos instrumentos son necesarios, pero solamente entonces. No creo que a este nivel la diferencia entre el que lee y el que escribe haga necesario este recurso.

Sigamos.

Tenemos un cuerpo oceánico con diferentes zonas. Entre las que prioritariamente diferenciamos una región abisal y una región trófica. Cada región a su vez con sus subpartes. La región abisal es la que está en contacto con el Anillo Litosférico y es por tanto la que hace de barra de hielo contra el muro candente del ejemplo anterior.

Tenemos que considerar otro efecto de la constancia térmica del cuerpo abisal. Y es la profundidad dentro del cuerpo del Anillo litosférico sobre la que su acción de frenado opera. Digamos, y no es por decir algo, que el peso producto de la transformación del volumen del cuerpo abisal en presión termostática, actúa sobre la rigidez del Anillo litosférico impidiendo que su cuerpo se caliente en curva ascendente como consecuencia de la actividad Termonuclear a la que está sometida el Manto desde su Origen. Concluyendo, el volumen abisal oceánico actúa de termostato, regulando las subidas y bajadas de temperatura del cuerpo litosférico volcánico. Ahora pasemos al grano.

Es este sistema de regulación termostática del cuerpo litosférico volcánico la parte del Globo que hemos tocado.

No directamente.

Pero sí mediante la perturbación del Sustrato Ecosférico causado por la Edad Atómica.

En esto como en todo lo propio sería contar con la colaboración de un científico atómico, y no de un tonto cualquiera, sino de uno de los que sobre el terreno midieron la relación entre gravedad y liberación nuclear. Lejos en la distancia esta posibilidad, tenemos por ahora que centrarnos en los efectos, dejando la causa para otro momento.

El efecto lo tenemos sobre la mesa. El Foco Termorrefrigerador Ártico entró en proceso de descongelación. ¿Qué supone esto?

Bueno, expuesto lo dicho las consecuencias de la caída en picado del sistema de mantenimiento de la temperatura del cuerpo oceánico abisal y el calentamiento progresivo del Anillo Litosférico dice, hasta nueva orden, que la Dinámica Oceanográfica ha entrado en una fase de perturbación... ¿irreversible?

La consecuencia inmediata será, y está siendo, una alteración de las corrientes oceánicas clásicas por elevación de la mecánica de evaporación del cuerpo abisal profundo, que, al no contar con un sistema de mantenimiento geofísico sujeto a un equilibrio perfecto, cual así ha venido siendo durante infinitas edades geológicas, irá a mayores, causando una aceleración de los ritmos de trasvase del agua caliente abisal a la superficie. Esta consecuencia sería irreversible.

Quiere decir esto que a menor volumen de masa polar se corresponderá un decrecimiento del volumen abisal profundo, lo que daría lugar a una reducción en la acción de frenado termostático que la presión hidrostática viene produciendo desde los albores de la evolución de la vida en la Tierra sobre el Anillo de la Litosfera.

Esta reducción de frenado termostático implicaría el crecimiento de la temperatura del anillo litosférico volcánico, lo que, en términos diarios, viene a decir, que crecería la actividad sísmológica en la zona abisal, siendo su consecuencia el calentamiento de la zona abisal oceánica, o lo que es lo mismo, la reducción de su volumen, con el efecto de pérdida de compresión y alzamiento del volumen total de las aguas del planeta.

En definitiva, durante este proceso, de ser creciente, los maremotos serían más continuos y su poder destructor irían de más a mayor. A no ser, se entiende, que los mismos que han causado la perturbación del cuerpo ecosférico global sean capaces de frenar la descongelación de los casquetes polares: evidente desde el principio la Edad Atómica.

De hecho, están naciendo islas, de poco calado, pero que vendrán seguidas de otras, que a su vez marcarán el fin de otras que ya existen. Ha sido así desde siempre, pero lo que diferencia este periodo de sus anteriores es que los otros obedecieron a causas controlables por la propia estructura del cuerpo geológico, mientras que las que vienen y, están, ya en activo han sido provocadas por una fuerza externa al propio sistema geofísico.

La alteración de las corrientes oceánicas, algo que ya se venía observando durante el último cuarto del último siglo de la Edad Atómica, mediante la parada de delfines y ballenas en las playas, en lo que se creyó un suicidio colectivo, aplicándole la idiotez humana a la razón perfecta de las criaturas marinas su propio esquema de estupidez soberana; el varadero de delfines, ballenas y otras criaturas, ha de afectarle, como le está afectando ya, a los ecosistemas marinos, provocando, por falta de tiempo adaptativo, en cuanto que la causa del cambio no es natural, la extinción acelerada de infinitas especies clásicas y típicas de la cadena alimenticia humanoide.

Si la descongelación de los casquetes polares implica una elevación del nivel de las aguas sobre el nivel del mar, dándose ya por cohecho la desaparición de ciudades costeras por

inundación, la alteración de la relación geohistórica entre el Volumen Oceánico Abisal sujeto al 4 grados Celsius y el Anillo litosférico tiende a sumarse a esta desaparición multiplicando el efecto de elevación, tranquila pero constante, para transformar el entierro del equilibrio geofísico creacional en destrucción por maremotos cada vez más continuos y poderosos.

Esto dicho, en relación a los efectos sobre la tierra del calentamiento del Globo en el origen de la descongelación de los casquetes polares, entremos ahora en el origen de la Litosfera, o nunca sería posible entender la trascendencia fenomenológica creadora que ha hecho posible este sistema estable sobre cuya ecuación astrofísica ha permitido permitir el Crecimiento del Árbol de la Vida en la Tierra.

La invención de un sistema cosmológico, semejante a un castillo en el aire, originado en la necesidad de ocultarle a las generaciones futuras la incapacidad intelectual de las comunidades científicas para abrir y entrar en el campo de las Ciencias de la Vida, causó en el comportamiento de las naciones un efecto suicida fratricida cuyo efecto fue aquella esquizofrenia masiva que se hizo Historia en las Guerras Mundiales del Siglo XX. No que antes de las Guerras del Siglo XX dicha corriente esquizofrénica hubiesen sido desconocidas.

Las causas por las que unas generaciones se embarcan en navegación neurótica sobre las olas del oscuro Mar de la Guerra pueden tener distintos principios; el efecto final es siempre el mismo: Muerte y Destrucción.

La División Maligna entre católicos y protestantes vino a poner en la escena europea el eterno esquema Fratricida Caín-Abel que, en el Siglo XX, promovida por la Ideología del Ateísmo Científico, desencadenó el comportamiento esquizofrénico asesino natural a las guerras mundiales entre la Izquierda Socialista Internacional y Derecha Capitalista Mundial.

La estructura del comportamiento de las especies, humanas o no humanas, se debe a la respuesta que el proceso de identificación de movimiento en el hábitat ejecuta. Cuando la respuesta no procede de la naturaleza de las fuerzas en movimiento el comportamiento del individuo arrastra a la especie a su destrucción. La naturaleza de la respuesta del individuo a las fuerzas que mueven su mundo determinan, por consiguiente, su futuro.

La Ignorancia puede ser corregida, pues nadie nace sabio; de aquí la Redención Cristiana; pero cuando es la Mentira, y esta es institucionalizada, la causa de un comportamiento programado por los inventores de la misma, sea desde la política, la ciencia, la religión, o cualquier otro sistema ideológico, para obtener un efecto concreto, positivo para el inventor en cuanto oculta la naturaleza de la causa que le condujo a crear ese Modelo de Pensamiento Fratricida, pero negativo para quien abraza dicho Modelo, sea religioso, político o cosmológico, por en cuanto su efecto es la destrucción del individuo sujeto a la Mentira, sea individuo, nación o especie; siendo el efecto de la Mentira superior al de la Ignorancia, aunque en el día a día promueva el mismo efecto, la diferencia reside en la imposibilidad de corregir ese efecto de autodestrucción.

La Mentira, a nivel de comportamiento conduce irremisiblemente a la destrucción. La Guerra de los Treinta Años del Siglo XVII el ejemplo más cercano a nuestra Civilización sobre el efecto de la Mentira desde la Religión; las Guerras Mundiales el efecto más claro de las consecuencias de la Mentira desde la Comunidad Científica instalada en el Ateísmo y exportada al Mundo.

Lavarse las manos en el mar de sangre que el Ateísmo Científico desencadenó, dando Mentira por Ignorancia, cuando la Ignorancia se combate con la Sabiduría y la Mentira con la Verdad, fue el Origen de la Edad Atómica. Matamos a la Bestia y la Ciencia parió un Monstruo; un homo sapiens

sin conciencia, enemigo de todo Espíritu Moral, para quien la vida es un artículo desechable y el universo una idea a la medida de cada cual.

Nada es real, únicamente existe lo que el pensador quiera que a sus ojos exista. Desde esta realidad, determinada no por el pensamiento sino por los efectos del pensamiento en el comportamiento de la vida inteligente, el Modelo de Cosmos que el Pensador fabrique a su gusto será tanto más exitoso cuanto este gusto sea el de toda una Comunidad, independientemente de que ese universo de bolsillo tenga algo que ver con el Universo real.

El Universo real tiene su Origen en un árbol de ciencias motrices el Dominio de las cuales le permite a un Creador Inteligente, empoderado por el conocimiento de esas ciencias, a edificar una Estructura Estable en el Espacio y el Tiempo. Desde la Creación del Universo según el Génesis se ve que la relación de este Creador Inteligente con el Cosmos se atiene a este Conocimiento de las ciencias infinitas en la base de los procesos de Creación de Vida. Gracias a este Conocimiento del Árbol de la Ciencia de la Creación, la Naturaleza Creadora de este Ser Divino alcanza la Cumbre Suprema efecto del Conocimiento de las Leyes de Creación de Materia en el Cosmos: Omnipotencia y Todopoder.

La Comunidad Científica generó en su comportamiento, en respuesta a nuestra imposibilidad racional natural para entender esta Omnisciencia Creadora sin el concurso de la Sabiduría del Autor de la Inteligencia en nosotros, un Modelo de Universo en el Espacio y el Tiempo que excluye tanto a Dios como al Hombre a su imagen y semejanza, de esta manera desterrando de la Civilización el espíritu eterno de la Ley, a la par que reduciendo la Moral a la esfera de una lucha entre ricos y pobres, fuertes y débiles, dependiendo de quien sea el fuerte la naturaleza de la ley y de la moral.

No ver en el futuro del Siglo XX las guerras mundiales una vez instalada en la Conciencia Internacional semejante estructura mental maligna, perversa e infame, delata la Razón Suicida y Genocida Letal en cuyo seno se forjó el esqueleto fratricida del Ateísmo científico bipolar: Socialismo Internacional-Capitalismo Mundial.

El homo sapiens, reducido a la condición de las bestias, superior la bestia irracional a ese hombre parido por el Ateísmo Racional, únicamente podía nacer como un monstruo a un universo cuyo principio sin ley.

Pero como la crítica es siempre una oposición a la Mentira institucionalizada, venga desde el lado que venga, debe ser la Sabiduría la que le responda a la Ignorancia, ese campo de cultivo en el que la mentira aspira a ser suprema a fin de cultivar en el homo sapiens ese monstruo sin moral ni espíritu ni conciencia para quien el Poder hace la Ley.

De donde se entiende que quien aspira a vivir sin ley por la Ley debe ser suprimido.

Así pues, y regresando al comportamiento geofísico de la Tierra en cuanto sistema fundado en leyes científicas creadoras de un Edificio estable en el Espacio y el Tiempo, siendo el Núcleo del Planeta un cuerpo astrofísico sujeto a la transformación de la energía universal gravitatoria en fuerzas físicas computables, la primera de ellas la conversión de su masa en luz, tal cual le es natural a todos los astros, de aquí se desprende que el Calor del Cuerpo de la Tierra: Manto y Litosfera, teniendo en el Núcleo su fuente esté en el origen de la cadena de explosiones termonucleares naturales gracias a cuyas fuerzas el consumo de materia sólida sea expelido al exterior por el sistema de respiración que llamamos los Volcanes.

En los planetas de la familia Solar la inestabilidad de sus Cortezas procede de la ausencia de un Sistema de Anillos Geofísicos a la imagen y semejanza del Sistema Geofísico Terrestre. Sujetos los cuerpos, de los planetas y sus satélites, a una ley física natural libre la relación entre sus Mantos y sus Núcleos no implica a sus Cortezas en un movimiento ulterior, dirigido a la Creación de un Árbol de las especies.

Observamos que los planetas tienen sus propios parámetros físicos de comportamiento, y de estos efectos deducimos que la Física de sus núcleos varía según la densidad de sus cuerpos astrofísicos.

Tenemos planetas solares externos en los que producción de calor que les afecta a sus Cortezas debemos relacionarla con la densidad de sus núcleos, siendo este calor visible la manifestación de su potencia para generar el campo electromagnético necesario para mantenerse abrazado al Sol y su Campo Gravitatorio.

El Caso de la Tierra es Único. La Conversión de su cuerpo externo en un sistema de Anillos: Manto y Litosfera, y este sistema fundado sobre leyes internas derivadas de un conocimiento físico químico matemático ha hecho de la Tierra la Madre de toda vida bajo el Sol, la Luna y las estrellas.

Esa “Tierra” de la Cosmología del Siglo XX, sujeta al capricho del momento y excluida de toda inteligencia creadora, es la madre de las guerras mundiales, porque como ya he dicho, el comportamiento de toda especie e individuo está en dependencia directa de la naturaleza de su conocimiento sobre el mundo en el que existe y vive.

Las bestias existen, los hombres vivimos.

El día en que la Comunidad científica redujo a las naciones a la existencia, privándolas así de la vida a la imagen y semejanza de nuestro creador, ese día la carrera hacia las guerras mundiales se hizo inevitable.

No satisfecha de la sangre que promovieron al reducir al género humano a la condición de las bestias, ya ha comenzado la orgía existencial que habría de arrastrar al mundo a la Tercera Guerra Mundial, contra cuyo efecto se preparan cavando en las entrañas de la Tierra un albergue a pruebas de bombas terremotos y maremotos, con capacidad para generar energía sin límites por los siglos que la Naturaleza necesite para su recuperación.

Así pues, el Sistema Solar es un Edificio Astrofísico levantado sobre un sistema de ecuaciones creadoras, por el que los planetas se alimentan del Campo Electromagnético creado por el Sol, a los cuales se enlazan los campos planetarios siguiendo un proceso de trasvase personalizado de energía, el efecto del cual es mantener el volumen interno estable, en el caso de la Tierra durante las edades geológicas.

Cuando este trasvase de llenado del tanque planetario se reduce el Núcleo se enfría; cuando este trasvase aumenta su corriente, el Núcleo se calienta.

Un Calentamiento del Núcleo implica un aumento de terremotos y volcanes, con el consiguiente aumento de gases tóxicos en el cuerpo de la Biosfera. Este Aumento de la Cantidad de Calor que un Núcleo es capaz de producir, como observamos en los Cielos, puede llevar su Cuerpo al Efecto de implosión Nova, por el que un Núcleo Astrofísico se desprende de su Manto, naciendo así como estrella. Este aumento es el que hemos observado y vivido durante la Edad Atómica, producto de la Cadena de Explosiones Termonucleares abierta por la Esquizofrenia Mundial del Siglo XX.

Sin ir más lejos y ateniéndonos a los efectos, en esta causa se halla el origen de la manifestación sobre la superficie de la Litosfera del incremento de Calor Geonuclear ocasionado por la disrupción de la Edad Atómica en este Sistema Estable de Trasvase de energía del Sol a la Tierra.

Obsérvese que hasta el año 1945 la lista de volcanes activos registrados se situaba entre los 30 y 50 volcanes por año. Esta media venía de antiguo. En el 1945 la carrera armamentística dio nacimiento a la Edad Atómica. Al final del Siglo XX la media fue de 60.

Durante el Siglo XXI el Vulcanismo siguió creciendo hasta en el 2010 romper la frontera de los 70 y lanzarse hasta los 87.

Vayamos por década: _

1900-33 /1901-29 /1902-42/1903-37 /1904-47 /1905-40 /1906-44 /1907-51 /1908-36 /1909-42

1910-42 /1911-38 /1912-37 /1913-35 /1914-38 /1915-34 /1916-26 /1917-36 /1918-30 /1919-35

1920-31 /1921-41 /1922-43 /1923-43 /1924-44 /1925-42 /1926-46 /1927-44 /1928-48 /1929-51

1930-37 /1931-35 /1932-41 /1933-49 /1934-38 /1935-42 /1936-38 /1937-43 /1938-50 /1939-50

1940-45 /1941-30 /1942-30 /1943-35 /1944-40 /1945-36

Hasta aquí, antes del inicio de la Edad Atómica, el registro de los geólogos dedicados a los volcanes observan un vulcanismo global de activación y apagado de los volcanes de la Tierra situado en la franja de los 30-50 volcanes activos; unos iban, otros venían siguiendo la ley natural geofísica de expulsión de los gases creados en el Manto por la actividad de creación de calor por el Núcleo, con las consiguientes ondas originadas en las explosiones termonucleares internas creadoras de los terremotos.

De no contar el Anillo Litosférico con este Sistema de Liberación de los gases creados en el Manto, actuando este Sistema de Liberación de Gases Internos como la espita en una olla exprés, la Corteza de la Tierra hubiera sido incapaz de sostener el crecimiento del Árbol de las especies en el Tiempo Geológico.

La Omnisciencia de Nuestro Creador, (siempre entendida esta Omnisciencia como el conjunto infinito de las ciencias de la Materia, del Espacio y del Tiempo, Omnisciencia necesaria para producir y dirigir una Obra de esta Naturaleza); conociendo Nuestro Creador que la fragilidad de una Estructura Astrofísica cuyo Fin, inscrito en el Principio de la Actividad Creadora, es el Cultivo del Árbol de la Vida en su Universo, Él interviene en todos y cada uno de los procesos geofísicos de la Creación de la Tierra eligiendo la naturaleza física de su Núcleo: Densidad y Masa, a la vez que vistiendo su cuerpo externo de la Cantidad de Materia necesaria para crearle un Manto y una Corteza, resultando de este conjunto una Litosfera en equilibrio de rotación perpetuo, la perfección de cuya estabilidad en el Tiempo y el Espacio viene fundada sobre este sistema de liberación de gases creados en el Manto por el Núcleo de la Tierra.

Transformador Astrofísico de Gravedad en fuerzas fundamentales naturales, el Núcleo de la Tierra, sujeto a unos parámetros computables por la Estabilidad del Sol, aunque en ocasiones produzca una incidencia sobre la superficie de la Tierra, no es causa de destrucción del proceso de

cultivo del Árbol de la Vida. De aquí que en la Historia de los Pueblos de la Tierra los fenómenos tipo Pompeya se cuenten con los dedos de una mano.

Ya hemos comprendido que la comunidad científica desde el momento que le declaró al Guerra a Dios y al Hombre a su imagen y semejanza prefirió estar a sueldo de los locos por el Poder, y Poder a imagen y semejanza de Satanás, que crecer en el espíritu de la verdad. Desde esta prostitución de la Ciencia al servicio del loco más grande por el Poder su crítica contra la estabilidad geofísica, anterior a la Edad Atómica, esconde su demencia afirmando que como no tenemos registro global de la actividad geofísica de los siglos y milenios anteriores la diferencia entre los 100 volcanes activos al final de la Edad Atómica y la media de los 30-50 antes del Año 2000, declarar la Relación entre Edad Atómica y Cambio Climático es una conclusión sin causa precedente, por lo que el efecto precedente no tienen razón de ciencia.

Uno se pregunta ¿qué será esa Razón? ¿Será acaso la Necesidad de esconder, como aquel Lutero escondiendo el nombre de su dios, los efectos, 50 años después de Hiroshima y Nagasaki, de los 666 Metagones reventados contra la Biosfera?

Pero sigamos el curso de las décadas hasta el descubrimiento de la naturaleza del Número de la Bestia.

1945-36 /1946-38 /1947-42 /1948-41 /1949-47

1950-48 /1951-58 /1952-56 /1953-58 /1954-48 /1955-46 /1956-50 /1957-52 /1958-54 -1959-50

1960-57 /1961-52 /1962-51 /1963-59 /1964-54 /1965-53 /1966-59 /1967-60 /1968-53 /1969-52

1970-54 /1971-52 /1972-53 /1973-66 /1974-60 /1975-50 /1976-55 /1977-64 /1978-54 /1979-60

1980-65 /1981-54 /1982-57 /1983-54 /1984-58 /1985-52 /1986-67 /1987-63 /1988-62 /1989-54

1990-53 /1991-63 /1992-57 /1993-60 /1994-57 /1995-60 /1996-58 /1997-50 /1998-54 /1999 -64

2000-67

Observamos que si en el periodo 1900 - 1945 la actividad geofísica referida a los volcanes descubre a los ojos de todos el equilibrio geohistórico natural al Cuerpo de la Tierra desde la Creación de la Ecosfera tal cual la conocemos, en el momento que comienza la Edad Atómica, año 1945, hasta el 2000 esa media de volcanes activos se dispara de los 30 - 40 a los 40 - 60. Y subiendo:

2001-61 /

2002-64 /

2003- 60 /

2004-67 /

2005-68 /

2006-73 /

2007-70 /

2008 -72.....

....2010-87.....

¿De dónde pues procede el Crecimiento de la Temperatura de la Ecosfera que sus creadores llaman el Cambio Climático?

A todo científico dedicado a las ciencias de la Tierra: Oceanógrafos, Geólogos, Astrónomos... debiera caérseles la cara de vergüenza por el Silencio de Prostitución que han mantenido hasta Hoy sobre la Relación del Bombardeo Atómico contra la Biosfera y el Crecimiento de la Temperatura en la Ecosfera, amén de señalar como Efecto Especial la Apertura de una Ventana en la Ionosfera, que ellos llaman, demostrando su complicidad: Agujero Ionosférico.

Porque es evidente que nadie puede ser obligado a hacer lo que no quiere, en esta dimensión de la Historia, si no es porque su locura del siervo iguala a la de su amo.

Preguntas que nunca han contestado:

¿Cómo ha crecido la Radiactividad en la Atmósfera y los Océanos tras los 666 Megatones reventados contra la Biosfera?

¿Qué relación tiene esa ultracuantificación de la Atmósfera y los Océanos con el Aumento Imparable del Cáncer en la segunda mitad del siglo XX?

¿Qué relación tiene la Apertura de la Ventana en la Ionosfera con el aumento incontrolable de la ceguera en la Humanidad de finales del XX y principios del XXI?

¿Dónde están los papeles de las Notas Pos-Explosiones Atómicas?

Pero conectemos esta Dimensión de Efectos Geofísicos con la Edad Atómica.

Comenzar diciendo que un Megatón son Mil Kilotones.

La Bomba Atómica Madre, reventada contra Hiroshima y Nagasaki, tuvo un valor destructor de 10 kilotones. Un Megatón son 100 veces ese valor.

Veamos los Megatones liberados no ocultos. Total de megatones liberados

	Atmosféricas	Subterráneas	Total Megatones
Estados Unidos	141.0	38.0	179.0
Union Soviética	247.0	38.0	285.0
Reino Unido	8.0	0.9	8.9
Francia	10.0	4.0	14.0
China	21.9	1.5	23.4
India		0.014-.017	00.014-.017
Pakistán		0.014-.017	00.014-.017
Total	427.9	82.428-.434	510.328-.334

Aquí observamos una ausencia escandaloso, que comprendemos sus razones para ocultarnos el número que nos falta para llegar al Número de la Bestia.

Vayamos por partes.

Si un Megatón, que lo es, son 100 veces la bomba madre de Hiroshima-Nagasaki, 427.9 Megatonnes liberados por los USA equivale a 428×100 , lo que es = a 42.000 bombas atómicas tipo Hiroshima-Nagasaki.

Cuando un Megatón es igual a 100 bombas atómicas tipo Hiroshima-Nagasaki: los 83 Megatonnes, aproximadamente, reventados por la Unión Soviética, hasta el año 1998, será igual a $83 \times 100 =$ a 8.300 bombas atómicas.

Ya tenemos $42.000 + 8.300$, que nos da una suma de 50.300 bombas atómicas tipo Hiroshima-Nagasaki reventadas contra la Biosfera desde el 1945 al 1998.

Todavía nos faltan unas 16.000 bombas atómicas para completar el 666. Algunas de las bombas atómicas *missing* nos las sirvieron los U.K., Francia, India y Pakistán. Según la Lista Oficial publicada por el Boletín del Físico Atómico al término del 1998 se reventaron, traducidas a la Bomba Madre. 51.0000 bombas atómicas. Nos quedan por descubrir dónde están las restantes 15.0000. Hagamos un acto de filosofía.

¿Por qué tanto los unos como los otros han ocultado el número de bombas nucleares reventadas contra los Océanos?

¿No resulta curioso, visto como vimos en sus días, la ocultación del ataque conducido contra la Vida Marina por la superpotencias de finales del Siglo XX?

¿Cuántos Megatonnes reventaron contra los Océanos?

Puesto que el Tratado de No Proliferación Nuclear se lo saltaron las naciones emergentes por los sobacos entre las piernas, hablando de Corea del Norte, Pakistán, la India... que siguieron su historia pasando de firmar Tratados que no valen absolutamente para nada ,excepto para ocultar sus ataques contra la Tierra tras una pantalla de humo, damos por sentado que esos 160 Megatonnes que faltan en la Lista del Físico Atómico, quitando los reventados por los países emergentes, se reventaron contra los Océanos.

¿Por qué no incluirlos en la Lista?

La respuesta es obvia:

La Cadena Alimenticia humana basada en un tanto por ciento elevadísimo en la Vida Marina el reconocimiento de la Radiactividad Inmensa liberada en los mares y océanos hubiese transformado esa cadena alimenticia en un foco cancerígeno maligno a retirar de la mesa so pena de contraer cáncer. ¿O acaso a la Radiactividad producida por una Bomba Atómica es inmune la vida marina?

¿Por qué no nos dicen el número de las olas de radiactividad que llenaron las tierras cultivables del planeta como efecto de las explosiones nucleares?

La explosión de un reactor nuclear, hablando de Chernóbil, sacudió las tierras europeas infectando cultivos y ganados, ¿y 66.000 bombas atómicas liberadas en la Biosfera no han causado ninguna ola de radiactividad maligna sobre la vida en la Tierra?

Todo lo excusan los Judas esclavos del Poder diciendo que como el cáncer era desconocido en los tiempos antiguos, no se puede comparar la ola de cáncer incontrolable desatada por la Edad Atómica con registros médicos que no existen.

¿Puede comerse la basura?

¿Debe dárseles las cátedras a los gusanos?

Así que para Ocultar los efectos de la Edad Atómica los mismos que hicieron de la Comunidad Científica una granja de esclavos se inventaron la panacea del Cambio Climático, cuyo Origen quedó absolutamente desconectado de los 666 Megatones reventadas por ellos contra la Vida en la Tierra....

En nombre del Poder Absoluto Mundial. ¡Ponte de rodillas a mis pies y te daré todos los reinos del mundo!, le dijo Satanás a Dios.

¿Por qué comenzaron a firmar tratados de no Proliferación Nuclear desde los años 70s del Siglo XX?

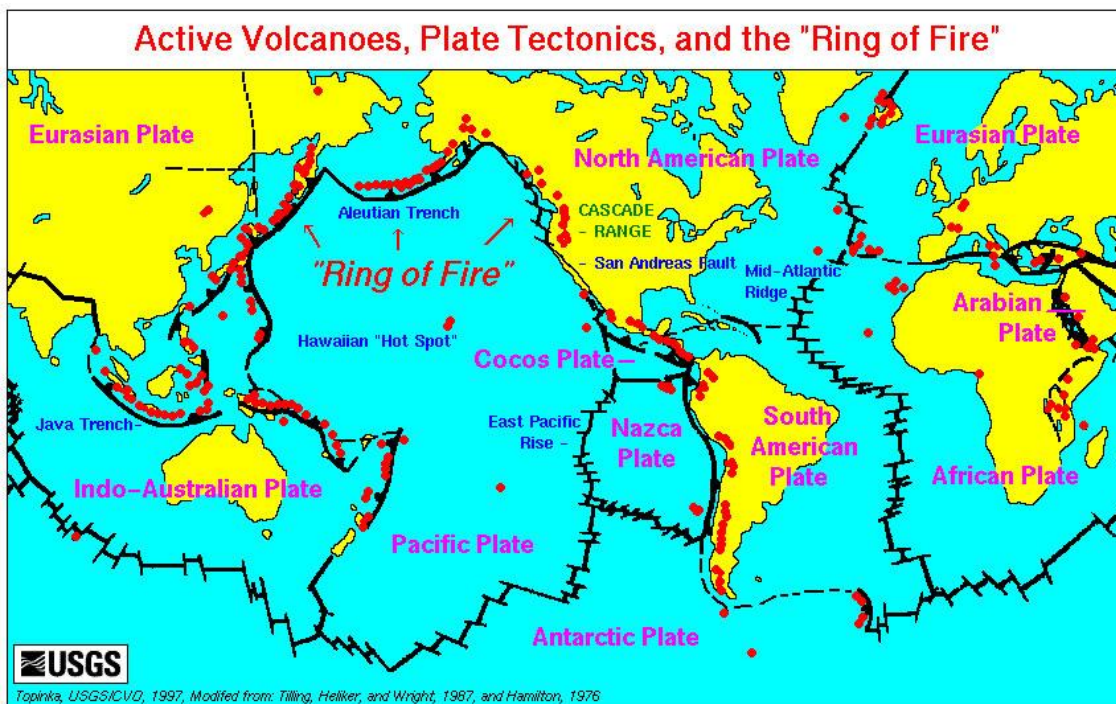
La respuesta se ve en el registro diferencial entre los volcanes activos antes y después de los años sesenta. Desde los años setenta la media volcánica dejó atrás la Media anterior a los años cuarenta, y se vio que de seguir por esa senda esa Media seguiría subiendo sin cesar.

Lo que sucedió.

Al llegar al año 2000 la Media ya rondaba los 70 volcanes activos.

Al avanzar la década del 2010 la Media se alzó hasta los 80.

De seguir por esa ruta el Anillo de Fuego reventaría y alzaría los Océanos hasta inundar las costas del Asia Oriental y de América Occidental. He aquí el Anillo de Fuego, o Ring of Fire.



Cual se ve el Anillo de Fuego concentra la mayoría de los volcanes creados para ser el Sistema de Liberación de los Gases Internos de la Geosfera.

Excepción hecha de algunos volcanes a este lado del Atlántico, el Pacífico contiene la inmensa totalidad de los volcanes reactivados y activados por las Explosiones nucleares entre el 1945 y el 1998.

Lógico, pues, que los USA y China firmasen un Tratado de No Proliferación Nuclear.

Aunque firmado, y vuelto a reafirmar, y nunca afirmado, la reacción en cadena desatada siguió activada durante la próxima década el vulcanismo global.

De los 60-70 volcanes con los que termina el Siglo XX, al término de la primera década del Siglo XXI los volcanes activos siguieron creciendo hasta alcanzar el pico de los 90 volcanes. ¡Era para asustarse!

De hecho, incluso esa fábrica de basura que se llama Hollywood hizo de este tema una serie favorita. Océanos que inundan los continentes, fallas que se abren y devoran ciudades y regiones enteras. ¡El Cambio Climático!

El Cambio Climático, el mayor fraude inventado por la segunda mitad del Siglo XX. El Cambio Climático, el Gran Negocio de la ONU del Siglo XXI ; la lavadora de miles de millones en la que los Gobiernos Activistas blanquean los robos a que someten a sus Naciones.

¿Arde Europa?

El Cambio Climático, la toalla en la que los gobiernos se limpian las manos.

¿Para qué luchar contra la Pandemia de Incendios en Italia, Francia, España y Grecia si el autor?

Es el Cambio Climático?

El Silencio es la ley.

Cualquier científico que hable sobre la relación entre la Ultracuantificación maligna de la Biosfera y la Pandemia Global de Cáncer es un Fascista, un enemigo del Progreso y la Libertad de los Gobiernos Esclavos de la ONU.

Cualquier miembro de la Comunidad de los Científicos Atómicos que destape su lengua contra la Relación entre la Ceguera Global y la Apertura de la Ventana en la Ionosfera: es un Hereje, un Demente que debe ser desterrado de su cátedra.

La Libertad de Palabra ha sido desterrada de la Academia de los Nobeles, ese Templo de la Nueva Religión en la que se adora al Hombre a la imagen y semejanza de Satanás.

Así pues, dependemos de nosotros mismos para desactivar los efectos contra el Género Humano activado por la Guerra Fría y la Comunidad Científica de Esclavos al servicio de Superpotencias gobernadas por locos por el Poder sobre todos los reinos del mundo. Las medidas claves son:

1.- Prohibición de todo Uso de fuerzas estratégicas de destrucción atómica.

2.-Finalización de todos los Programas para la Creación de Armas Militares basadas en la energía atómica.

3.-Derrumbe de todo Gobierno y nación que no abandone inmediatamente su actividad atómica paramilitar.

4.-Abandono de todas las industrias de energía basadas en las ciencias atómicas.

5.-Potenciación sin límites de la Industria de energía solar y creación de una Ciencia de Interacción con el Campo Electromagnético de la Tierra.

El Registro de la acción-reacción entre la Edad Atómica y el aumento de la Temperatura de la Biosfera por Recalentamiento de la Litosfera, no miente. Ahora bien, encadenados los Geólogos a un Modelo de Tierra con origen en una visión de la Cosmología del Siglo XX sobre la Constitución NO-Astrofísica del Núcleo Geofísico de nuestro Planeta, no debemos esperar una respuesta de la comunidad ni científica ni política acorde a la Necesidad que la Vida sobre la Tierra tiene de ralentizar el ritmo de calentamiento de la Atmósfera que el ser humano ha provocado y sigue provocando.

¿Debemos ver en vivo y en directo saltar por los aires la Litosfera para ver la naturaleza astrofísica del Núcleo de la Tierra?

¿Quién sobreviviría para contarlo: Los Ciudadanos de la República del CERN?

C.R.Y.S.

21/07/2026